

Hoy día, el Centro Banff está reconocido en Norteamérica como uno de los centros más importantes de entrenamiento en las bellas artes. En el verano de 1933 lo componían 130 alumnos de teatro, un curso de cuatro semanas, unas cuantas aulas que el Consejo de Educación de Banff había prestado y el acceso a un viejo teatro. En las cuatro décadas siguientes la escuela creció progresivamente, no sólo en tamaño sino también en calidad.

Momento de Decisión

Conservatorio Superior de las Artes en Banff

Después de 46 años la Escuela de Bellas Artes de Banff ha llegado a un momento de decisión.

Habiendo empezado como una escuela de verano, durante los momentos más difíciles de la Gran Depresión, con el fin de llevar las artes a las comunidades del oeste, el Centro Banff ve hoy su meta original próxima a ser alcanzada. Esa meta era

llegar a ser el primer conservatorio superior canadiense dedicado durante todas las épocas del año a la enseñanza de las artes.

En pláticas con artistas canadienses destacados, la meta ha sido confirmada y reconfirmada. Firmemente creen que para lo mejor de los talentos artísticos canadienses, el entrenamiento a nivel avanzado debe ser efectuado en el mismo Canadá.

Han manifestado que el momento es propicio, que la educación artística en este país ha llegado a un nivel que exige de un novel avance hacia métodos y formas de enseñanza aún no explorados.

Ellos concuerdan en que el Centro Banff tiene los recursos físicos y humanos para lograrlo. Al paso de 46 años construyó magníficas instalaciones, una sólida base de enseñanza, y una administración experimentada. Todos estos son factores vitales para un programa, si se pretende que éste tenga éxito.

La convergencia de todos estos factores en el momento histórico que nos ocupa, sugiere sin lugar a dudas que el momento ha llegado para que esta idea germine. Los contornos de esta idea han sido cuidadosamente establecidos en el lapso de siete años. Durante este tiempo más de 100 destacados artistas en la comunidad canadiense, instituciones educativas, y los gobiernos federal y provinciales han participado activamente para darle forma y dimensión a esta idea.

EL CONCEPTO

El conservatorio que se tiene planeado sería único en Canadá. No requeriría de grados académicos para admisión ni tampoco los otorgaría al graduarse. Sería una escuela profesional de entrenamiento que trabajaría el año entero y a la que se ingresaría en función del talento y de todas esas características personales que son responsables del éxito profesional. Complementaría (no competiría) con programas universitarios y escolares en existencia.

El nuevo centro estaría edificado con cuatro piedras angulares:

